Freddy estaba ordenando los telegramas cuando sono el timbre del teléfono.

"Hallo...CHICAGO MIRROR...Mr. Bill Bonnes?...Lo siento, ocupadísimo....Asunto
profesional urgente, dice?...Un instante, por favor"

Bill lanzo una blasfemia al oir la vibracion metalica del aparato. Por falta de reportajes sensacionales para el diario estaba él inventando folletinescos crimenes en ese momento. Se imaginaba vivirlos personalmente.

"Hallo...Si, Bill Bonnes...si, el famoso reporter en persona...Que si quiero asistiry fotografiar una escena sensacional para el CHICAGO MIRROR? Claro...

RECENTATION: Fotografiar una suicidio?** Creu V que el suicida me esperarà?...

La suicida es V misma?...Por favor no bromee, estoy ocupado en este momento...** Si no voy yo va V a telefonear al HERALD TRIBUNE?...De ninguna manera! Voy al instante!" Iba a colgar el receptor pero se precipito otra vez a él:

"Deme su direccion, por favor" Apunto en su carnet: Miss Joan Hartman.65 West 186, sexto. Vovio a gritar: "Por Dios no se impaciente voy al instante!"

Asió el sombrero, tiró de la correa del aparato fotográfico. Sonaron las puertas metálicas del ascensor. Nadie en la redacción hizo el menor caso de Bill. Estaban acostumbrados todos los compañeros a esas salidas precipitadas.

Bill salto dentro de su Studebakers. Salio como un rayo hacia 65 West. Al pasar por la Comisaria del distrito se paró un instante para decir al guardia: "Suicidio en perspectiva! Siganme a toda velocidad!"

Un coche de la policia salió detras del Studebakers. legaron ambos al mismo tiempo. Bill bajó de su coche. Tres policias salieron del otro. Se metieron los cuatro hombres en el ascensor. Llamaron a la puerta indicada.

" Miss Joan Hartman?"

" Si. Que quieren Vds?"

Era una mujer joven, bonita pero desgreñada y sucia. Llevaba una mejilla y la nariz arañadas y una mancha de sangre en el vestido: un salto de cama color de malva.

Después de haber hecho entrar a sus hombres y a Bill, el sargento cerro la puerta. Se dirigio a la mujer:

- " Deme su revolver" dijo.
- " No tengo ningun revolver" respondio la llamada Joan Hartman.
- " Donde esconde V el veneno?" insistió el policia.
- " Yo no tengo veneno" dijo la mujer.

Bill se inquieto :

- " Se lo ha tragado V ya?"
- " Ni me lo he tragado ni me lo tragaré"dijo agresivamente Miss Hartman.
- "Pero...es que no tiene V la intención de suicidarse?" se inquietó el célebre reporter.
- "ONo comprendo lo que V quiere decir"Y la mujer se sacudió una mecha de cabe-

llo que le caia sobre la frente.

- "Permitame unas preguntas" dijo el sargento. "Quiere decirme V.quien la ha araflado así en la cara y porqué lleva V. mina mancha de sangre en el vestido?"
- "Le diré" esplico Miss Hartman nerviosamente, "A veces me pongo tan furiosa contra mi misma, que me araño la cara de rabia! La mancha es de mi propia sangre"

Bill interrumpio:

- " Y porque ha telefoneado V. al CHICAGO MIRROR preguntando por mi? Y porqué me ha dicho V. que iba a suicidarse?"
- "YO?" esclamo la mujer ensangrentada," Yo?"Yy solto una carcajada hisérica.
 Los cuarro hombres se miraron con ojos de asombro. Los de Bill eran los
 mas espantados.
- "No es V.quien me ha telefoneado hace media hora diciendo que si queria ver algo de sensacional podía venir en seguida para fotografiar una suicido, a lo vivo?"
 - " No es V. Joan Hartman, 65 West, 186, mexto?" anadim con acaloramiento.
- " Todas esas señas" dijo Miss Hartman nerviosamente, "corresponden en efecto a las mias, pero yo no he telefoneado a V."
- " Habra sido un apror" dijo un policia.
- " O una broma" dijo otro.
- " Que gracia! " observo el sargentoa agriamente.

Miss Hartman volviò a reir con su risa demente

Bill no estaba convencido.

- "Basta ya de tonterias, señores mios" dijo el sargento. Dirigiose luego a sus hombres:
- " Vamos!" Los tres guardias le siguieron sin decir palabra.

Cerrose la puerta con un golpe seco. Bill miro fijamente à Miss Hartman.

- " Como se ha burlado V. de mi, señorita!"
- " Le juro que no" hizo ella.
- "Vamos! No va V. a hacerme creer que su voz no es la misma del teléfono .La conoceria entre mil . Ahora lo que falta aclarar es el porque de esta broma estapida. Me conocía V?"
- "Claro" dijo ella riendo con su risa histérica"Quien no conoce al famoso reporter Bill Bonnes?"
- "Y...que queria V.de mi exactamente?"
- " Nada. Ya le he dicho que era un error."
- " Mentira!" grito bill furioso. "Si no fuera V. una mujer le daba ahora mismo un par de punetazos. Se le quitarian las ganas de chunga."
- " No se enfade, "suplico la mujer. Bill hizo un gesto de despecho:

- " Hasta la vista, preciosidad!" Se dirigió a la puerta. Iba ya a abrirla cuando miss Hartman suplicó:
- " No quiere V.hacerme una fotografia?"

Bill se quedo parado, sin saber que pensar.

- "Una fotografia? Bueno. de costara tres dolares" Tomo un aire profesional :
- " De frente? De perfil?"
- "De cara" dijo la mujer. ¥ esboz una sonrisa absolutamente patética en su rostro ensangrentado.

Bill saco la fotografia. Ella ledio un billete.

- " No tengo cambio" dijo el reporter.
- " Quédese con todo"
- "De ninguna manera" hizo sill ofendido" Le he dicho tres dolares. No cobraré un céntimo más:

Ella levanto los hombros :

- " Es que...queria pedirle otro favor...
- "; Cual? hizo sill con curiosidad.
- " Publique este retrato en el CHICAGO MIRROR !
- " Eso es imposible, "esplico bill. "No hay pretexto para ello. Es v. artista, tiradora de cartas o jefe de una secta religiosa?"

Miss Hartman decía que no con la cabeza.

- " Lo siento ... " murmuro sill.
- " Pero maĥana V. podra publicar la fotografia. Habra un motivo ".
- "Bueno" bromeo Bill, "Si mañana mata v. a su amante constituta, le prometo que se hablara de v.No solamente en Chicago sino en todas axunis ax a max los Estados Unidos."
- " Se ha apuntado mi nombre?" pregunto ansiosamente Miss Hartman.
- " Ya lo creo!" hizo bill, "Su nombre no se me olvida a mi en mucho tiempo!"
- "Gracias" dijo la mujer. Y se puso a reir otra vez con aquella risa que parecia un llanto.

bill tenía prisa de alejarse. se marcho haciendo a la mujer un leve gesto amistoso con la mano.

romo el ascensor.nespiraba mas a gusto lejos de aquella estraña mujer.

cuando salio de la casa vio un grupo de gente parado en mitad de la calle.

rodo el mundo miraba al suelo. Alguien salio corrienta gritando:

" Un médico!"

Otra voz dijo:

" Está ya muerta!"

A codazos, a rodillazos sill aparto a los curiosos. Llego al centro del grupo. Allí estaba la masa informe color de malva bañada en un charco de sangre. sill reconoció la cabellera desgreñada de Joan Hartman. Salto en su studebakers, lo puso en marcha . rensaba en el título que le daria al reportaje y en la cara que pondria el sargento al leerlo:

DIEZ SEGUNDO SANTES DE LA MUERTE. Bravo: Tenía razon la mujer : absolutamente BEBASRE DORLE Isensacional!

Hurria Bertrana Lauria H.